

Medición de la Participación Ciudadana Digital en Municipios de Argentina

María V. Alderete^{1, 2}, Nicolás Alvarez¹, Lucía Díaz^{1, 2} y Juan P. Zingoni²

¹Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), Universidad Nacional de Sur- CONICET, Bahía Blanca, Argentina

²Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina.

San Andres 800, Altos Palihue, Bahía Blanca, Argentina

Notas del Autor

Contacto: mvalderete@iieess-conicet.gob.ar

Resumen

El objetivo de este trabajo es medir el nivel de participación ciudadana mediada por las TIC en un grupo de municipios de Argentina. Con este fin, se exploran los sitios web así como las redes sociales oficiales de los municipios capitales de provincia de Argentina junto a municipios de la Provincia de Buenos Aires de mayor tamaño, CABA y Bahía Blanca. La exploración de las fuentes de datos se realiza entre el 15 de Julio y 15 de Agosto de 2022. No existen trabajos en Argentina ni en la región que brinden indicadores objetivos de participación ciudadana digital y que permitan la comparación entre municipio. Se construye un Índice de Participación Ciudadana Digital a partir de ciertas dimensiones agregadas como estadísticas de participación, tipos de proyectos de participación, medios o plataformas digitales, web y redes sociales. El índice se calcula tanto en su versión sin ponderar como ponderado. Del conjunto de 29 municipios analizados, resulta que CABA, Bahía Blanca, Mar del Plata y Córdoba son los cuatro municipios mejor puntuados en términos de participación ciudadana digital, con algunas diferencias en cuanto a las dimensiones estudiadas.

JEL: JEL: H11, H7, L38, O38

Palabras claves: gobierno abierto, participación digital, índice sintético, municipios.

Introducción

Las nuevas Tecnologías de la información y la Comunicación han abierto un abanico de oportunidades para la vida de la ciudadanía que impacta en varios ámbitos, y en especial en el modo de relación de la ciudadanía con los gobiernos locales. En una primera etapa, con el uso de los sitios web municipales y más recientemente, con la participación en las redes sociales oficiales como Twitter y Facebook, entre los medios más importantes. Cualquiera sea el canal o plataforma digital elegido, evidencia tanto la iniciativa de la administración pública local como el interés de la comunidad local por involucrarse en las decisiones políticas. Si la ciudadanía es activa políticamente pero el municipio no ofrece los canales digitales para interactuar, difícilmente las TIC puedan hacer algún cambio al respecto. Asimismo, si la administración pública local proyecta diferentes canales digitales, pero el porcentaje de la población con acceso a las TIC es bajo o está poco interesada en participar por esos canales, difícilmente se pueda avanzar en participación ciudadana digital. La gobernanza inteligente debe ser vista como algo complementario al modelo de gobernanza original donde la participación es más importante y está facilitada por las TIC.

Las formas tradicionales de participación como las consultas públicas o ciudadana, los encuentros públicos, grupos focales, encuestas, consejos ciudadanos o comités, han sido criticados por muchos académicos. Por ejemplo, Innes y Booher (2004) establecen para el caso de EEUU que los métodos legales para la participación ciudadana en las decisiones políticas del país no han funcionado. En primer lugar, porque no alcanzaron una participación genuina en el planeamiento u otras decisiones así como tampoco convence a los ciudadanos de que están siendo escuchados. Por otro lado, no incorporan un espectro amplio del público.

El creciente potencial de las herramientas tecnológicas para la innovación democrática ha emergido de la mano de otras tendencias y cambios observados en años

recientes. Uno de los desarrollos más relevantes es el declive de la confianza en los actores políticos tradicionales, tales como los partidos políticos y los representantes políticos. El número de ciudadanos con confianza en las instituciones de la UE es inferior al 50% (Graziar y Nar, 2020). Graziar y Nar 2020 identifican los factores de éxito de las herramientas existentes de democracia online y proveen recomendaciones para las organizaciones de la sociedad civil (ONG) y otros actores que busquen implementar proyectos similares.

Por otro lado, a pesar de la tendencia al bajo nivel de involucramiento con los modos de participación tradicionales parece que los ciudadanos siguen interesados en las decisiones públicas y políticas. La comisión de la UE Eurobarómetro encontró que el 76% de los ciudadanos europeos están interesados en las políticas nacionales (indicando que frecuentemente u ocasionalmente las discuten con amigos o parientes) y el 73% interesado en las políticas locales. Otra observación que indica un interés creciente por la política entre los ciudadanos es que la población joven muy probablemente permanezca interesada en las organizaciones políticas pero no necesariamente en los partidos políticos.

Sin embargo, como lo mencionaba Bryer (2013), la tecnología por sí sola no tiene la capacidad de involucrar al ciudadano, por lo que resulta necesario identificar distintos aspectos en el diseño del proceso de participación que permitan a los ciudadanos verse motivados a involucrarse en el proceso de la toma de decisiones en todas sus fases. Esta consideración, relacionada al concepto de engagement aplicado al ámbito de la participación ciudadana y cómo conseguirlo o aplicarlo, son áreas muy poco estudiadas y desarrolladas dentro de la literatura en la materia (Bull y Azennoud, 2016).

A su vez, el actual escenario de pandemia y el tránsito a un período postpandemia han puesto nuevamente en el centro de la escena al Estado y la reconfiguración de su vínculo con la ciudadanía. Este contexto constituyó un desafío para las instancias de participación ciudadana y la gestión pública en general. Las medidas de aislamiento y

distanciamiento físico implementadas para enfrentar la llegada del COVID-19, ha promovido la expansión e incorporación de TIC a la vida cotidiana y a las gestiones gubernamentales, representando tanto oportunidades como limitaciones para todos los actores (Gobierno y ciudadanos) (Guardamagna y Reyes, 2020). Si bien en los años anteriores a la pandemia ya se estaba perfilando una tendencia creciente a la digitalización y conformación de espacios digitales de socialización, la misma aceleró el proceso por lo menos 50 años (Annunziata, Arena y Basualdo Franchino, 2021; Cardoso, 2021). Esta digitalización de emergencia de muchos servicios y espacios públicos genera preocupación ya que la misma en muchos casos se realiza sin la existencia de marcos normativos previos que garanticen un correcto accionar del Estado y, por otro lado, la necesidad de la reducción de la brecha digital y las condiciones de acceso (Binimelis Espinoza, 2022).

En este trabajo se sigue a Simoli et al (2017) entre cuyos objetivos está evaluar las herramientas de participación ciudadana que los municipios proveen a sus ciudadanos, con foco en la participación digital. El objetivo consiste en medir el nivel de participación ciudadana mediada por las TIC (en adelante PC digital) en un grupo de municipios de Argentina. Este trabajo explora los sitios web oficiales así como las redes sociales oficiales de los municipios capitales de provincia de Argentina junto municipios de la Provincia de Buenos Aires de mayor tamaño, CABA y municipio de Bahía Blanca. La exploración de las fuentes de datos se realiza entre el 15 de Julio y 15 de Agosto de 2022. No existen trabajos en Argentina ni en la región que brinden indicadores objetivos de participación ciudadana y que permitan la comparación entre municipios y en el tiempo. En Alderete et al. (2022) cuyo análisis corresponde al tema gobierno electrónico más que participación ciudadana, se analiza el caso de Bahía Blanca. Los autores brindan información sobre las diferentes funciones relativas a la participación ciudadana. Este trabajo pretende otorgar algunos lineamientos en torno al futuro de la participación ciudadana y a la relación entre gobierno y gobernantes en ciudades de Argentina, así como comparar con las políticas regionales.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se examina el marco teórico referido al concepto de participación ciudadana digital, los niveles de participación ciudadana, el nivel de engagement de los ciudadanos, y casos de participación ciudadana digital reconocidos tanto a nivel internacional y en especial de la región de América Latina. Luego, se describe la participación ciudadana en Argentina desde las políticas públicas en la materia hasta el efecto de la pandemia. Posteriormente, se comparte la metodología elaborada y luego se examinan y explican los resultados obtenidos con el Índice de Participación Ciudadana Digital. Finalmente se exponen las conclusiones y consideraciones finales del trabajo.

Marco Teórico

La participación ciudadana digital es definida por el Banco Mundial (2016) como el uso de nuevos medios/tecnologías digitales de información y comunicación para crear o mejorar los canales de comunicación que facilitan la interacción entre los ciudadanos y los gobiernos o el sector privado. También es definida por la OCDE (2015) y UNESCO (2016).

La Participación Ciudadana es importante para lograr la sustentabilidad de las ciudades (Bouzguenda et al., 2019). Bouzguenda et al. (2019) analiza cómo las TIC contribuyen a la sustentabilidad de las ciudades a través de Participación ciudadana digital. El autor introduce como indistintos los términos de involucramiento del ciudadano (*civic engagement*), participación pública y participación ciudadana.

La combinación de gobierno electrónico, las oportunidades surgidas de la web 2.0 y las tecnologías móviles, iniciativas que favorecen las prácticas gubernamentales y el deseo del público de tener mayor transparencia, abren nuevas oportunidades para crear una comunicación más abierta, transparente y eficiente entre los gobiernos y los ciudadanos (Bertot et al., 2010). Las administraciones locales pueden fácilmente proveer más recursos

(wirdget, mashups) y nuevas plataformas (blogs, redes sociales) para comunicarse (Bertot et al, 2012; Bonson et al., 2012). Las redes sociales pretenden corregir esta situación aun cuando su uso por los ciudadanos sea muy pasiva, principalmente limitada a ser el portavoz de los municipios. La mayoría de los gobiernos locales no maximizan la bidireccionalidad de las redes sociales, dejando al público distanciado del diálogo social que favorece la colaboración y el compromiso de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones (Bertot et al., 2012).

El marco conceptual también se construye sobre las diferentes funciones de la participación online desarrolladas por Graziar y Naar (2020) y construidas sobre la base de Lindern y Aichholzer (2020), Habermas (1994) y Tuzzi et al. (2007). Lindern y Aichholzer (2020) define los conceptos de monitoreo, definición de agenda, y toma de decisiones. Por otro lado, Habermas (1994) refiere a tres modelos de democracia: liberal, deliberativa y participativa. Por su lado, Tuzzi et al. (2007) también brindan información crucial al establecer la distinción entre los diferentes niveles de *engagement* cuyos niveles son participación activa, consultativa e informativa.

Por otro lado, hay otras dimensiones que deben considerarse. Primero, si los ciudadanos están pasivamente beneficiados de las herramientas online o si poseen la posibilidad de involucrarse activamente. Es importante clarificar si la distinción solo aplica a los ciudadanos que utilizan tales herramientas. Configurar tales herramientas requiere de identificar una ciudadanía activa en primer lugar, tal como la participación online o electrónica. Sin embargo, hay herramientas que una vez configuradas invitan a los ciudadanos ya sea a tener un rol de monitoreo (pasivo) o a tomar parte en discusiones, deliberaciones o votos (activo). Eso es lo que debería cubrir la dimensión activa-pasiva. Asimismo, se encuentra la dimensión de dependencia o independencia de las autoridades públicas. Algunas herramientas de democracia digital para los ciudadanos pueden estar

completamente en funcionamiento sin ningún involucramiento o compromiso de las autoridades públicas (Graziar y Naar, 2020).

Graziar y Naar (2020) describe el caso de Grajdantie (The Citizens) en Bulgaria, que permite a los ciudadanos mejorar sus ciudades. La iniciativa posee dos objetivos: en primer lugar, hay una app que permite a las personas reportar fácilmente cuestiones o problemas urbanos ante las autoridades o administraciones locales. Una vez que el problema se ha detectado, es posible capturar mediante fotos o imágenes, puede ser reportado y es posible seguir la evolución de ese reporte hasta que el problema se solucione.

Por otro lado, se conocen casos de gamificación como ejemplos particulares de participación ciudadana. Dargan y Evequoz (2015) indica que estas políticas requieren de motivación y de involucramiento de parte de los ciudadanos. Un factor clave en el éxito de la plataforma será su habilidad en crear, retener y expandir la base crítica de usuarios. La plataforma fue diseñada con un diseño centrado en el usuario y en la gamificación. En un ejemplo de Estocolmo, el gobierno fomentó el manejo seguro de los automovilistas con la instalación de una cámara de velocidad tal que aquellos que obedecen el límite de velocidad podrían beneficiarse de un sorteo creado con el dinero recogido de quienes infringen el límite de velocidad. Fue demostrado que en tres días, la velocidad del tráfico decrecía en un 22% (Wood, 2013). Otra iniciativa desarrollada por el gobierno del Reino Unido (Work and Pensions Department) fue llamada Idea Street. Es un mercado donde los empleados pueden sugerir cambios en el lugar de trabajo, y otros pueden crear una bolsa de comercio por las ideas que más gustan. Esto fue apoyado por dinámicas de juego como puntos y tablas de clasificación (Wood, 2013). Mientras que la primera idea sugiere que la diversión y las recompensas pueden lograr que la gente cambie su comportamiento, la otra idea sugiere que una plataforma donde las personas son reconocidas por sus ideas podría aumentar la participación ciudadana.

Como ejemplos de participación ciudadana digital, Polanco Sierra (2015) analiza las iniciativas que realizó el Municipio de Medellín para transformarse en una ciudad inteligente, mejorando la gobernanza y los mecanismos de participación ciudadana, fomentando una mejor coordinación entre los actores a la hora de resolver los problemas. Resulta interesante este trabajo por la propuesta metodológica, que desarrolla mediante la selección de distintas dimensiones e indicadores que pueden servir para analizar el desarrollo de las iniciativas en pos de una Smart city, replicable en municipios de la Argentina. En definitiva, permite determinar si las herramientas y contenidos online ayudan a una mayor inclusión de los ciudadanos en la provisión de información y la promoción de la participación.

Por otro lado, Simelio et al., (2017) analiza la transparencia de los sitios web de municipios con más de 20 mil habitantes de España. La participación ciudadana no está desligada de la transparencia de gobierno ya que la administración pública debe mejorar sus prácticas de comunicación con los ciudadanos para que éstos puedan evaluar las acciones desarrolladas por sus gobernantes. Esto se debe al hecho que para poder tener una participación política sólida e informada, es necesario tener información de calidad y transparente.

Las experiencias de participación ciudadana digital aumentarían la participación, la cantidad de participantes porque se reducen sus costos, aunque tienen la desventaja de generar mayor desigualdad ante la presencia de una brecha digital (Spada, Mellon, Peixoto y Sjoberg, 2016). Más aún, según Bonson et al (2012) la introducción de las TIC sin los correspondientes cambios en los sistemas de liderazgo, las políticas públicas y el modelo de gobernanza en general no resultan en gobierno más consultivos, participativos o transparentes. Según Alderete (2021), las políticas públicas deberán no sólo conducir a una menor brecha digital sino también difundir con campañas de concientización respecto del rol de la ciudadanía en la construcción de políticas locales.

Por otro lado, Cortés Cediél (2017) destaca la importancia del “engagement” o compromiso ciudadano para lograr revertir la caída en los niveles de confianza por parte de la ciudadanía hacia las instituciones públicas y, en general, al sistema que las sustenta. Identificando el concepto relacionado, “citizen engagement”, como el esfuerzo de lograr incrementar los niveles de participación ciudadana en los distintos procesos de toma de decisiones. Para esto, considera necesario incorporar las distintas herramientas que proveen las TIC a fin de lograr involucrar a una mayor cantidad de ciudadanos en la planificación de la ciudad; algo que normalmente está reservado para un pequeño grupo de ciudadanos. No obstante, no basta con proveer de las herramientas para la participación, sino que para lograr dicha participación es necesario fomentarla a través de la potenciación del “citizen engagement” (Cortés-Cediél y Gil, 2018).

Opp (2017) y Missimer, Robèrt, and Broman (2017) clasifican el concepto de involucramiento comunitario (*community engagement*) con un indicador fácil de medir de la sostenibilidad social. Esto sugiere que los procesos de participación ciudadana podrían ser utilizados como un método establecido para identificar y medir cuan exitosa era la integración de las políticas de sostenibilidad social. Por ejemplo, medidas como el porcentaje de participantes de un proceso de decisión colectiva pueden ser considerados como un indicador de justicia social, o del nivel de confianza y satisfacción.

Cosgrave, Doody, and Walt (2014) remarcaron que las TIC están afectando a todas las ciudades del mundo independientemente de que las ciudades hayan elegido o no integrar tales tecnologías en su agenda de gobierno. Este debate está en concordancia con otros sobre focalizar en la participación de ciudadanos inteligentes en la construcción de las ciudades conectando a los ciudadanos con nuevas formas y nuevas plataformas (Foth, Brynskov y Ojala, 2015) tales como sensores inteligentes y mecanismos de retroalimentación (Shaw y Graham, 2017).

Es aún escaso el volumen de conocimiento sobre el tipo y nivel de participación de los usuarios en las redes sociales de las administraciones públicas, así como el análisis de las estrategias de comunicación adoptadas en tales plataformas (Criado et al, 2013). Los estudios sobre el uso de twitter para la administración pública tienden a focalizarse en los niveles nacionales e internacionales más que en los niveles locales (Bonson et al., 2019). Bonson et al., (2019) analizan la forma en que los gobiernos locales utilizan twitter como una herramienta de comunicación para involucrar a sus ciudadanos. Busca identificar los factores vinculados al involucramiento del ciudadano (engagement) basados en datos de 29 gobiernos de Andalucía. El estudio entre otros resultados encentra que hay ciertos medios particular que generan mayor involucramiento que otros. Una de las medidas de engagement planteadas por el autor se define como

$$\frac{N^{\circ} \text{ me gusta} / \text{Total tweets}}{N^{\circ} \text{ seguidores}} \cdot 1000$$

Por último, Lovari y Parisi (2014) investiga el uso de Facebook como plataforma digital de 10 municipios de Italia. A su vez, investiga las prácticas digitales de los ciudadanos para comunicarse y relacionarse con el municipio. Sobre la base de una encuesta online los autores pueden clasificar el perfil de los ciudadanos según sean likers, mono-interacción; multi-interacción o usuarios de completa interacción.

Asimismo, Simelio et al (2017) argumentan que los gobiernos locales proveen pocos mecanismos de participación ciudadana y que las redes sociales son una herramienta de comunicación unidireccional poco usada para la rendición de cuentas. La evidencia demuestra que a pesar de los esfuerzos corrientes para mejorar la participación ciudadana por medios online, muchos gobiernos aun hoy necesitan mejorar el contacto con sus sociedades e individuos (Zheng y Schachter, 2017).

La Participación Ciudadana en la Argentina

En el caso de Argentina, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que la participación ciudadana tiene sus orígenes a mitad del siglo XX con los avances en la modernización de la sociedad y del Estado, que se fue implementado de manera progresiva a lo largo de los años. Rofman y Foglia (2015) han realizado un interesante análisis en el tema considerando el período que corre desde la década de 1990 hasta la actualidad, en el cual distinguen tres momentos de la relación Estado-sociedad, caracterizados como: asistencia, movilización, institucionalización. La primera etapa se corresponde con la década del '90 y la presencia del Estado de corte neoliberal, donde se evidenció que la participación se concentró fundamentalmente en políticas sociales de corte asistencial frente al crecimiento de la pobreza y desempleo. Se evidenció una modalidad de participación ciudadana en la cual la sociedad empezó a formar parte de los procesos de gestión de los programas sociales, aunque con ciertas restricciones en cuanto a los alcances de los mismos. De esta forma, se interpretaba a la política social “como un conjunto de programas compensatorios, y se asimilaba la noción de ciudadanía con la de sociedad civil organizada”

El segundo momento, está relacionado con el estallido de la crisis económica y social de los años 2000 donde la participación asumió la forma de protesta y movilización. En un contexto en el cual la confianza de la sociedad en los representantes políticos se encontraba debilitada, se evidenció una fuerte movilización que resultó ser el “punto de origen de numerosas y variadas experiencias de participación social que combinaban acciones de protesta y rechazo al poder político con iniciativas autogestivas de atención” a las grandes necesidades de gran porcentaje de la población castigados por la situación socioeconómica (Rofman y Foglia, 2015: 48).

Finalmente, las autoras registran un tercer momento que surgió a partir del 2003 donde se evidenció un proceso de revalorización del papel del Estado, recuperando funciones que en las décadas anteriores habían estado a cargo de privados e interviniendo en aquellas áreas que se habían desatendido. Paralelamente, se fue institucionalizando la participación, asumiendo caminos más vinculados a políticas orientadas a la ampliación de derechos, fundamentalmente a los grupos sociales en situación de vulnerabilidad¹. Si bien este proceso se ha evidenciado más claramente en el nivel nacional, también tuvo un importante avance en la escala local de gobierno donde se observa una diversidad de mecanismos participativos, en el marco de procesos interjuridiccionales de procesamiento de las políticas (Rofman, A.; Foglia, C, 2015). En este sentido, se destacan, por un lado, los *presupuestos participativos*, que desde la crisis del 2001 ha tenido un gran crecimiento y por el otro, los *planes estratégicos* que se caracterizan por ser experiencias de participación precisas y tiempos acotados que sirven para elaborar planes y proyectos de desarrollo de las ciudades.

En la Argentina existen diversos dispositivos institucionales que facilitan y promueven los procesos participativos. Desde fines del 2003 rige el Decreto Nacional N°1172 a través del cual se aprobaron herramientas que incentivan la participación ciudadana y el ejercicio del derecho de acceso a la información pública. Más adelante en el tiempo, la participación ciudadana ha vuelto a tomar protagonismo como uno de los ejes centrales del paradigma de Gobierno Abierto y con la incorporación de las TIC a la gestión estatal ha fomentado nuevos formatos y canales de participación, logrando un mayor alcance.

¹ Particularmente de los niños, niñas y adolescentes, así como también los programas socioproductivos de promoción de la economía social. Algunas de las experiencias más conocidas se destacan los Consejos Locales de Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, los Centros de Desarrollo Infantil Comunitarios, los Centros de Integración Comunitaria (CIC).

En tal sentido, en el año 2005 se aprobó el Plan de Gobierno Electrónico² mediante el cual se impulsó el uso intensivo de las TIC con la finalidad de ofrecer mejores servicios al ciudadano, optimizar la gestión pública, otorgando mayor transparencia y generando nuevos espacios de participación de la ciudadanía. Luego, en el 2012, mediante un proceso de consultas presenciales y en forma colaborativa y horizontal se elaboró el Plan de Acción de Gobierno Abierto a nivel nacional³ y al año siguiente se presentó el primer Plan de Acción para incorporarse a la Alianza para el Gobierno Abierto (OGP).

Miglore y Pau (2021) reflexionan en su trabajo que, si bien en las últimas décadas se han venido desarrollando distintas prácticas en torno a fomentar y favorecer la participación ciudadana, y que los avances tecnológicos han permitido que se pueda poner cada vez más información al alcance de la ciudadanía, muchas de las mismas no han requerido necesariamente de la aplicación de tecnologías o plataformas web, como el caso de la participación en Consejos, Foros o en la discusión de presupuestos. En cambio, cuando los medios para participar se basan principalmente en herramientas electrónicas, hay un porcentaje de la población que queda afuera a causa de la existencia y permanencia de la brecha digital. La misma es entendida como la diferencia socioeconómica entre aquellos individuos y comunidades que tienen acceso a internet y, aquellos que no. Está íntimamente relacionada con el acceso a oportunidades educativas, económicas y sociales. Por lo tanto, estas autoras concluyen que la mera incorporación de tecnología no es suficiente para asegurar procesos de participación ciudadana de mayor alcance y con mejores resultados.

En Argentina, el trabajo de Pagani y Pau (2014) releva los sitios web de los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires y de los Honorables Consejos Deliberantes, donde se analizan el grado de desarrollo de las páginas web municipales, políticas y

² Decreto 378/2005. Plan Nacional de Gobierno Electrónico y Planes sectoriales de Gobierno Electrónico

³ Para dicho Plan se habilitó un foro virtual que permitió una participación abierta y federal en el cual se realizaron intercambios de experiencias, trazados de líneas y planes de trabajo que fueron incorporados en las acciones y políticas públicas enunciadas en el mismo.

herramientas de modernización, búsqueda de información, utilización de redes sociales, entre otros. La metodología que se utilizó fue cuali y cuantitativa a partir del análisis de contenido de las páginas web respecto de la utilización de dominios, el grado de desarrollo de las páginas web municipales, de las políticas y herramientas de modernización referidas a la gestión pública, entre otras cuestiones.

Como conclusiones del trabajo se destaca que los Departamentos Ejecutivos cuentan con mayor presencia en la web (91,8%) que los HCD (64%). A nivel general, se observa que en ambos casos los portales son heterogéneos en cuanto a la cantidad y calidad de la información disponible, desarrollo tecnológico, diseño y mecanismos de participación que posibilitan. Respecto al uso de las redes sociales (Facebook y Twitter) y las herramientas de transparencia tienen mucha mayor presencia en las páginas web del Ejecutivo, mientras que la mayoría de los Consejo no tiene presencia en la web a través de las redes sociales. Lo que si se destaca es que las páginas web de los HCD ofrecen más alternativas de participación, aunque las experiencias son bastante recientes aún.

Por su parte, Anunziata (2020) estudia el caso del presupuesto participativo online en la Ciudad de Buenos Aires conocido como BAEIige. La autora encuentra que las experiencias más frecuentes son de presupuestos participativos offline o “cara a cara” se caracterizan por ser proyectos particulares, pequeños, con fuerte posicionamiento territorial (barrio, cuadra), y en consecuencia enfrentan problemas para generar cambios de magnitud superior en las ciudades. Por otro lado, los presupuestos participativos online atenuarían parcialmente esta dificultades con proyectos para toda la ciudad.

BAEIige se conoce como el primer caso de Presupuesto Participativo online integral, ya que en los últimos años se conocen experiencias nacionales e internacionales “híbridas” que incorporan herramientas o etapas digitales, aunque sin dejar de lado las fases presenciales en las etapas de discusión de ideas e inquietudes. Generalmente la etapa digital corresponde a la última etapa de votación de los PP para la selección de proyectos

(Wampler, McNulty y Touchton, 2018; Coleman y Sampaio, 2016 citado en Annunziata, 2020).

La pandemia afectó a muchas experiencias participativas, como el caso de 66 procesos electorales que se han visto suspendidos o aplazados y, distintas instancias participativas que implicaban la reunión de personas (Annunziata, Arena y Basualdo Franchino, 2021). A nivel municipal, se puede mencionar el caso de las experiencias de participación ciudadana de los Presupuestos Participativos (PP), experiencias han tenido que suspenderse, han continuado de manera presencial con protocolos sanitarios, o han iniciado un proceso de transición hacia plataformas digitales. La implementación de un voto online, aunque reduce costos y tiende a aumentar la cantidad de participantes, ante la presencia de una brecha digital reproduce la desigualdad y facilita el surgimiento de élites participativas (Annunziata, Arena y Basualdo Franchino, 2021; Guardamagna y Reyes, 2020). En el caso de los PP, Annunziata, Arena y Basualdo Franchino (2021) analizan la experiencia de 41 municipios de 11 provincias argentinas y encuentran que la pandemia de COVID-19 los afectó al punto de propiciar la suspensión de casi la mitad de las experiencias (41% de los casos). Por otro lado, el 22% retomó el PP de forma presencial con protocolos sanitarios y otro 22% implementó actividades online. Entre los municipios que digitalizaron sus procesos, utilizaron las plataformas para: hacer propuestas y discutir proyectos (43%), hacer propuestas y seleccionar proyectos (29%), hacer propuestas (14%), hacer propuestas, discutir proyectos y seleccionar proyectos (14%). Entre las herramientas utilizadas se destacan las plataformas para encuentros sincrónicos como Zoom, Google Meet o Jitsi, cuestionarios de Google, páginas web y, redes sociales como Facebook o Whatsapp. Muy pocos municipios diseñaron y/o implementaron software específico para participación ciudadana. Entre las conclusiones prácticas destacan la conveniencia de tender hacia formas híbridas de participación.

Alderete et al. (2022) analizan el caso del gobierno electrónico en el municipio de Bahía Blanca en un contexto de gobierno abierto. En el portal web del municipio se encuentra información y diferentes funciones relativas a la participación ciudadana como *Bahía Responde*. Mediante este sistema el ciudadano puede realizar una solicitud/reclamo, consultas, denuncias, trámites y turnos. Además, el sitio dispone de mashups (combinación con otras tecnologías como mapas interactivos, datos estadísticos, etc.) y herramientas de participación en el nivel de consulta. Por otro lado, se destaca la plataforma web *LAB.BAHÍA* que está focalizada en la participación ciudadana. En la misma se observa información sobre las distintas acciones, iniciativas y convocatorias del municipio para fomentar la participación ciudadana e inteligencia colectiva para el diseño y experimentación de soluciones innovadoras frente a las distintas problemáticas que presenta la ciudad. Por otra parte, en los últimos años el gobierno de la ciudad ha ido avanzando en la utilización de las redes sociales, tales como Facebook, Twitter e Instagram.

Metodología

La muestra se compone de datos provenientes de 29 municipios de Argentina que incluyen CABA, los municipios de mayor tamaño según cantidad de habitantes de la provincia de Buenos Aires y ciudad de Bahía Blanca. La cuenta de Twitter y de Facebook de cada municipio fue recogida siguiendo el enlace compartido por el sitio web oficial de cada municipio o buscando desde las redes sociales para identificar la cuenta del municipio. También se obtuvo información de los sitios web del Consejo Deliberante de cada municipio. Los datos se exploraron de forma personal sin uso de ningún software y fueron recogidos entre mediados de julio y mediados de agosto de 2022.

Siguiendo a Bonson et al. (2019) la actividad de una red social se mide por la cantidad de tweets posteados en la cuenta oficial de twitter. La audiencia corresponde al

número de seguidores. Para definir el engagement de los ciudadanos se utiliza una métrica adaptada de Bonson y Ratkai (2013) utilizada para Facebook.

El criterio de puntuación para los indicadores es 0 si no está presente; 1 si está presente de forma completa; 0.5 si está presente de forma parcial (ej: no es completamente digital sino parte presencial, existe pero está desactualizado, está incompleto, entre otras) y 0 si el elemento está ausente, siguiendo la metodología de otros índices como el Índice de Visibilidad Fiscal del Instituto Argentino de Análisis Fiscal IARAF, que solamente fue publicado en 2017, y el Índice de Transparencia de los Municipios de Argentina de 2019 (Ciucci et al, 2019).

En una primera instancia, se ha considerado que cada uno de los indicadores que conforman las diferentes dimensiones del índice posee el mismo peso al determinar el nivel de participación ciudadana digital. Por lo tanto, cada uno de los indicadores es igualmente ponderado.

En una segunda instancia, se asigna un peso o ponderador a cada uno de los indicadores relevados, según la importancia relativa que se considera deben tener en el índice general. De esta manera, a cada indicador i en cada municipio j se le asigna el valor V_{ij} . A su vez, los ponderadores reciben el nombre de w_i . Luego, se construye el Índice de Participación Ciudadana Digital para cada municipio j :

$$I_j = \sum w_i \cdot V_{ij} \times 100$$

Siendo:

w_i = ponderador correspondiente a cada indicador i .

V_{ij} = puntaje obtenido para cada indicador i en cada municipio j .

i = indicadores de participación seleccionados, en total suman 19 indicadores.

j= conjunto de 29 municipios de Argentina.

Resultados

Indicadores propuestos para el índice de participación ciudadana digital (IPCD)

Se plantean una serie de dimensiones sobre participación ciudadana digital y se enumeran para cada una de ellas una serie de indicadores en función de la revisión de la literatura y del estado del arte (Tabla 1.).

Tabla 1

Indicadores Incluidos en el Índice de Participación Ciudadana Digital

Dimensión	Indicador
Medición o estadísticas de participación	1. SI/NO
Tipo de proyectos/ iniciativas de participación	2. charlas 3. votación en proyectos 4. reuniones con vecinos online 5. opinión (formulario) 6. denuncias o reclamos por web o app 7. co-creación IDENTIFICADOS (SI/NO) 8. Presencia de presupuestos participativos online
Medio/plataformas disponibles	9. sitio web 10. redes sociales 11. app 12. mapas (interactivos o no) 13. LIVING-LAB/ laboratorio de innovación
Web	14. Hay acceso a las redes sociales provistas desde el sitio web 15. Hay información en la web sobre las reglas de participación ciudadana? 16. Hay información en la web sobre otros mecanismo de participación: consejos regionales, consejos locales, sectoriales, etc? voluntariados

	17. Hay una agenda municipal y de actividades cívicas disponibles online
Redes sociales	18. Audiencia twitter (Cantidad seguidores/ cant habitantes)
	19. Audiencia facebook(Cantidad seguidores/ Cant habitantes)

SUMA INDICADORES

Fuente: Elaboración propia.

Tras la construcción del índice según los indicadores de la Tabla 1, se obtiene que CABA, Bahía Blanca, Mar del Plata y Córdoba son los primeros cuatro municipios ubicados en los primeros puestos del índice. Mientras que los peores posicionados son Santiago del Estero, Berazategui, José C. Paz y La Matanza (Tabla 2).

Tabla 2

Valor obtenido del Índice sin ponderar

	Municipio	ÍNDICE
1.	CABA	0,8765
2.	Bahía Blanca	0,7752
3.	Mar del Plata	0,6555
4.	Córdoba	0,6455
5.	Lanús	0,5695
6.	San Miguel	0,5665
7.	Quilmes	0,5555
8.	San Salvador De Jujuy	0,5422
9.	Corrientes	0,5195
10.	Moreno	0,5015
11.	Salta	0,4785
12.	La Plata	0,4763
13.	Mendoza	0,4579
14.	Resistencia	0,4570
15.	Lomas De Zamora	0,4194
16.	Neuquén	0,4084
17.	Posadas	0,3570
18.	Paraná	0,3547
19.	San Fernando del Valle de Catamarca	0,3388
20.	La Rioja	0,3274
21.	San Luis	0,3040

22.	Santa Fe	0,3029
23.	Formosa	0,2805
24.	San Miguel De Tucumán	0,2489
25.	Merlo	0,2408
26.	Santiago Del Estero	0,2151
27.	Berazategui	0,2105
28.	José C. Paz	0,1786
29.	La Matanza	0,1633

Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, de acuerdo a los estadísticas descriptivos resulta que el nivel medio o promedio del índice es de 0,43 con un mínimo de 0,16 y un máximo de 0,87 (Tabla 3).

Tabla 3

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Típ.
Índice	29	,1633	,8765	,430245	,1780224

Fuente: Elaboración Propia

A continuación, se desagrega el índice según las diferentes dimensiones incluidas para su elaboración: tipos de proyectos, medios o plataformas, web, y redes sociales. Como es posible observar, hay municipios que están mejores en algunas dimensiones que en otras, tal como se observa en la Tabla 5. CABA figura entre los mejores posicionados en las 4 dimensiones analizadas, seguido por Bahía Blanca. Luego, siguen los municipios de La Plata, Córdoba, Lomas de Zamora, San Salvador de Jujuy y Salta. Por otro lado, entre los peores posicionados se encuentran José C Paz y La Matanza, entre los principales.

Llama la atención el caso de Lomas de Zamora que mientras ocupa los primeros puestos en la dimensión redes sociales, por el otro lado está entre los peores posicionados en características de la web. Asimismo, municipios como Salta aunque ofrece alternativas

de plataforma para la participación sus habitantes no son seguidores de sus redes sociales como en otros municipios.

Tabla 4

Valores obtenidos por dimensiones del índice

Municipio	Dimensiones				Índice
	Tipo de proyectos	Medios o plataformas	Web	Redes Sociales	
CABA	0,78571429	1	1	0,57677125	0,87650224
Bahía Blanca	0,85714286	1	0,75	0,11447617	0,77520802
Mar Del Plata	0,64285714	0,8	0,875	0,22680703	0,65545337
Córdoba	0,35714286	0,9	1	0,13186044	0,64545899
Lanús	0,71428571	0,6	0,5	0,40986821	0,56945981
San Miguel	0,57142857	0,6	0,625	0,3819521	0,56652127
Quilmes	0,57142857	0,8	0,5	0,27688954	0,55546206
San Salvador De Jujuy	0,42857143	0,6	1	0,15070938	0,54217994
Corrientes	0,28571429	0,9	0,75	0,18560696	0,51953757
Moreno	0,57142857	0,7	0,375	0,263813	0,501454
Salta	0,14285714	1	0,75	0,04537886	0,47846093
La Plata	0,35714286	0,7	0,375	0,52476908	0,47629148
Mendoza	0,42857142	0,8	0,5	0,100417164	0,45793864
Resistencia	0,21428571	0,6	1	0,09176089	0,45702746
Lomas De Zamora	0,35714286	0,7	0,25	0,48425905	0,41939569
Neuquén	0,14285714	0,8	0,625	0,12981081	0,40840114
Posadas	0,14285714	0,4	0,625	0,14126562	0,35697533
Paraná	0	0,6	0,75	0,11999927	0,35473677
San F. del Valle de Catamarca	0,14285714	0,8	0,25	0,21897838	0,33883983
La Rioja	0,14285714	0,7	0,375	0,11015978	0,32738524
San Luis	0,21428571	0,5	0,375	0,1382784	0,30402931
Santa Fe	0,21428571	0,4	0,5	0,12798596	0,30294589
Formosa	0,14285714	0,5	0,375	0,1649492	0,28052097
San Miguel De Tucumán	0,14285714	0,4	0,375	0,11415081	0,24885798
Merlo	0,07142857	0,4	0,375	0,28790977	0,24083261
Santiago Del Estero	0	0,5	0,375	0,04361756	0,21511764
Berazategui	0	0,5	0,25	0,25014264	0,21054133
José C. Paz	0	0,4	0,25	0,19652775	0,17858187
Matanza	0	0,3	0,375	0,05179077	0,1633464

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 5*Municipios destacados por dimensión*

Municipios	Tipo de proyectos	Medios o plataformas	Web	Redes Sociales
Mejor posicionados	Bahía Blanca	Bahía Blanca	CABA	CABA
	CABA	CABA	Córdoba	La Plata
	Lanús	Salta	San Salvador De Jujuy	Lomas De Zamora
Peor posicionados	Berazategui	Merlo	Lomas De Zamora	La Matanza
	José C. Paz	José C. Paz	Berazategui	Salta
	La Matanza	La Matanza	José C. Paz	Santiago Del Estero

*Fuente: Elaboración Propia***Índice ponderado 1**

En esta oportunidad, se le asigna una ponderación equivalente a la inversa del desvío estándar de cada uno de los ítems/indicadores incluidos en la elaboración del índice (Tabla 6). Como puede observarse, los cuatro municipios mejor posicionados son CABA, Bahía Blanca, Mar del Plata y Córdoba de igual manera que con el IPCD sin ponderar. Asimismo, también coincide en los cuatro municipios peor posicionados, con diferencias de orden simplemente en estos últimos puestos, Santiago del Estero con una posición relativa peor.

Tabla 6*Valor obtenido del índice ponderado 1*

Municipio	IPCDponderado1
1 CABA	48,555455
2 Bahía Blanca	40,0634738
3 Mar Del Plata	34,1348781
4 Córdoba	33,8669439
5 San Miguel	31,4984275

6	Lanús	31,2398027
7	Quilmes	29,5324067
8	La Plata	28,8479797
9	San Salvador De Jujuy	28,7612703
10	Corrientes	27,8759457
11	Moreno	27,4808054
12	Mendoza	25,44155
13	Salta	25,1918906
14	Resistencia	24,6651422
15	Lomas De Zamora	24,5450073
16	Neuquén	22,2133462
17	Posadas	21,3159463
18	San F. del Valle de Catamarca	19,6270297
19	La Rioja	18,9179753
20	Santa Fe	18,241451
21	Paraná	17,3312543
22	Merlo	16,1882669
23	San Luis	16,1028524
24	San Miguel De Tucumán	15,5921165
25	Formosa	15,1920353
26	Berazategui	14,6397973
27	José C. Paz	12,943609
28	Santiago Del Estero	11,9832183
29	La Matanza	9,79415212

Fuente: Elaboración Propia

Índice Ponderado 2

En un segundo caso, se le otorga un mayor peso a algunos indicadores considerados según los estudios de casos y la literatura como más participativos que otros, o al menos con mayor involucramiento del ciudadano en los mismos. Estos indicadores de mayor peso son: proyectos de co-creación, presupuestos participativos online, laboratorios de innovación o living labs, e información o disponibilidad en la web de las reglas de participación ciudadana. Se construyó teniendo en cuenta los siguientes valores (Tabla 7):

Tabla 7*Ponderadores para el índice ponderado 2*

Dimensión	Indicador	Ponderador
Si existe medición/estadísticas de participación	SI/NO	0,048
Tipo de proyectos/participación	Charlas	0,048
	Votación en proyectos	0,048
	Reuniones con vecinos online	0,048
	Opinión (formulario)	0,048
	Denuncias o reclamos por web o app	0,048
	Co-creación IDENTIFICADOS (SI/NO)	0,07
	Presencia de presupuestos participativos online	0,07
Medio/plataforma disponibles	Sitio web	0,048
	Redes sociales	0,048
	App	0,048
	Mapas (interactivos o no)	0,048
	Living-lab/ laboratorio de innovación	0,07
Web	Hay acceso a las redes sociales provistas desde el sitio web	0,048
	Hay información en la web sobre las reglas de participación ciudadana?	0,07
	Hay información en la web sobre otros mecanismos de participación: consejos regionales, consejos locales, sectoriales, etc? voluntariados	0,048
	Hay una agenda municipal y de actividades cívicas disponibles online	0,048
Redes sociales	Audiencia Twitter (Cantidad seguidores/ cant habitantes)	0,048
	Audiencia Facebook(Cantidad seguidores/ Cant habitantes)	0,048
SUMA INDICADORES		1

Fuente: Elaboración Propia

Como se puede observar (Tabla 8), tampoco se evidencian cambios en los municipios que ocupan los primeros y los últimos puestos. Sin embargo, hay algunas modificaciones en el promedio. Por ejemplo, La Plata mejora su posición pasando del puesto 13 al puesto 8, y lo mismo ocurre con otros municipios.

Tabla 8*Valores obtenidos Índice Ponderado 2*

	Municipio	Índice ponderado 2
1	CABA	0,87637004
2	Bahía Blanca	0,79498971
3	Córdoba	0,6436586
4	Mar Del Plata	0,63077347
5	San Miguel	0,5606674
6	San Salvador De Jujuy	0,5384681
7	Lanús	0,53034735
8	Corrientes	0,51781827
9	Quilmes	0,5175814
10	Moreno	0,49032605
11	Mendoza	0,46164
12	Salta	0,45835637
13	La Plata	0,45637783
14	Resistencia	0,43880905
15	Lomas De Zamora	0,38248887
16	Neuquén	0,37246184
17	Posadas	0,3475615
18	Paraná	0,34551993
19	La Rioja	0,32057534
20	San F. del Valle de Catamarca	0,30902192
21	San Luis	0,28827473
22	Santa Fe	0,27628665
23	Formosa	0,25583512
24	San Miguel De Tucumán	0,22695848
25	Merlo	0,21963934
26	Santiago Del Estero	0,19618729
27	Berazategui	0,19201369
28	José C. Paz	0,16286666
29	La Matanza	0,14897191

Fuente: Elaboración Propia

Los estadísticos descriptivos de los índices construidos son:

Tabla 9*Estadísticos descriptivos*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. tít.
Indice ponderado 1	29	9,7942	48,5555	23,77168	8,9451858
Indice ponderado 2	29	,1490	,8764	,412263	,1829114

Fuente: Elaboración Propia

El índice ponderado por el peso de los indicadores tiene un valor promedio de 0,41 un poco inferior al índice sin ponderar y un desvío standard un poco mayor.

Resultados

Un dato llamativo es que las ciudades capitales de provincia argentina no logran un buen puntaje. De hecho, exceptuando a la provincia de Buenos Aires que tiene varias ciudades en consideración y a excepción de Córdoba (4ta), Jujuy (9na) y Corrientes (10ma), no logran ubicarse en el top 10 de ciudades según el IPCD. Por otro lado, CABA, Córdoba y Posadas figuran entre los municipios con medición de participación ciudadana digital.

En la Región del Noreste Argentino (NEA), destacan Corrientes y Resistencia; en la Región del Norte Grande argentino, la tendencia es a encontrarse entre las últimas ciudades de la tabla 2, destacando los buenos puntajes San Salvador de Jujuy (8va) y Salta (12va). En la Región del nuevo Cuyo argentino destaca la ubicación 13va de Mendoza, muy por encima del resto de la región (La Rioja y San Luis). La Región Centro de Argentina promedia la tabla, destacando la baja ubicación de Santa Fe (22va).

En la tabla 4 se puede realizar un análisis más detallado de las dimensiones componentes del valor final del IPCD, pudiéndose apreciar que la dimensión "Tipo de proyectos/ iniciativas de participación", en referencia a las herramientas digitales online que

presentan los municipios, presenta en general, valores muy bajos en los municipios. No se encuentra ninguna ciudad con una puntuación perfecta y, a su vez, es la única dimensión que presenta casos con valor cero (Paraná, Santiago Del Estero, Berazategui, José C. Paz y, La Matanza) y siendo la ciudad de Bahía Blanca la que presenta la mejor valoración (0,86). Por otro lado, la dimensión “Medios/plataformas disponibles” referido a la cantidad de herramientas digitales disponibles, tiene tres casos de puntaje perfecto (CABA, Bahía Blanca y Salta) y, las puntuaciones más bajas, a excepción de la ciudad de Posadas, se corresponden con ciudades que se ubican en los últimos lugares del ranking. La dimensión “Web”, en referencia a la calidad de las plataformas/portales web, presenta cuatro casos de puntuación perfecta (CABA, Córdoba, San Salvador de Jujuy y Resistencia), observándose más variabilidad en su puntuación a excepción de las ciudades en las últimas posiciones del ranking. Respecto a la última de las dimensiones consideradas, referida a la presencia y uso de las Redes Sociales, los valores son bajos y presentan mucha variabilidad a lo largo del ranking, siendo las ciudades con mayor puntaje las de CABA (0,58), La Plata (0,52), Lomas de Zamora (0,48) y Lanús (0,41).

Luego, siguiendo a Bouzguenda et al., (2019), las ciudades con un mayor índice de participación ciudadana digital tendrán una mayor sustentabilidad. Tal como afirman algunos autores (Bertot et al, 2012; Bonson et al., 2012), aunque los municipios puedan brindar medios o plataformas para participar, esto no se condice necesariamente con una mayor audiencia o seguidores en las redes sociales.

Conclusiones

Este trabajo ofrece una primera descripción del nivel de participación ciudadana en un grupo de municipios de Argentina. Para tal fin, se construyó una definición de participación ciudadana digital amplia que incluye aspectos sobre los tipos de proyectos de participación, la existencia de estadísticas de participación, de plataformas digitales alternativas, así como características de los sitios web oficiales así como de las redes sociales. Del conjunto de 29 municipios analizados, resulta que CABA, Bahía Blanca, Mar del Plata y Córdoba son los cuatro municipios mejor puntuados en términos de participación ciudadana digital, con algunas diferencias en cuanto a las dimensiones estudiadas. Mientras que Bahía Blanca sobresale en tipo de proyectos y medios o plataformas, CABA se posiciona ante las características de la web y las redes sociales. Por otro lado, los municipios de La Matanza, Berazategui y José C. Paz se encuentran entre los peores posicionados.

Entre las limitaciones del trabajo se encuentran el número reducido de municipios de Argentina, que aunque siguen un criterio de elección que permite la comparabilidad con otros índices como el Índice de Transparencia Municipal ITMA, deja afuera un gran número de casos. Por otra parte, sería interesante poder relacionar estos indicadores con otros datos provenientes de encuestas de participación a los ciudadanos de cada uno de tales municipios para adquirir información sobre los factores que motivan la participación individual. Por otro lado, se puede explorar en profundidad el tipo de interacción en las redes sociales (comentarios, tweets, retweets, etc) para describir mejor los municipios, lo cual requeriría del uso de algún software

La actualidad revela que existe una gran brecha entre las aspiraciones y demandas de los ciudadanos con las políticas gubernamentales, lo que ha provocado movilizaciones por parte de la sociedad y a la disminución de la confianza en las instituciones públicas. Si

bien involucrar a la ciudadanía no es sencillo, puede resultar costoso y requerir mucho tiempo, las TIC se destacan por ser una gran solución y fomentar la implementación del proceso.

Referencias

- Alderete, M.V.; Díaz, L. y Álvarez, N. (2022). Gobierno electrónico mediante diferentes plataformas digitales en un grupo de ciudadanos de una ciudad Argentina. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación RIDI*. En prensa. junio-diciembre 2022.
- Annunziata, R. (2020). El impacto de los Presupuestos Participativos online en el tipo de proyectos: un análisis de la experiencia de BAEIge. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 77, 157-186.
- Annunziata, R., Arena, E. y Basualdo Franchino, U. (2021). ¿Giro Digital? Desafíos de los Presupuestos Participativos argentinos frente a la pandemia de COVID-19. *Revista de Ciencia Política*, 59(1), 59-80.
- Banco Mundial (2016), World Development Report 2016: Digital Dividends. Washington: World Bank.
- Bertot, J. C., Jaeger, P. T., y Grimes, J. M. (2010). Using ICTs to create a culture of transparency: Egovernment and social media as openness and anti-corruption tools for societies. *Government Information Quarterly*, 27(3), 264–271.
<https://doi.org/10.1016/j.giq.2010.03.001>
- Binimelis Espinoza, H. (2022). Evaluando la digitalización de lo público en pandemia. Consecuencias para la ciudadanía y la democracia. En R. Cabello, y S. Lago Martínez, *Ciudadanía digital, desigualdades y transformación en América Latina y el Caribe: Memorias* (págs. 118-126). Buenos Aires: 5to Encuentro de la RIAT + II Reunión GT-CLACSO.

- Bonson, E., Perea, D. y Bednárova, M. (2019). Twitter as a tool for citizen engagement: An empirical study of the Andalusian municipalities. *Government Information Quarterly*, 36 (3), 480-489.
- Bonsón, E., Torres, L., Royo, S., y Flores, F. (2012). Local e-government 2.0: Social media and corporate transparency in municipalities. *Government Information Quarterly*, 29(12), 123–132. <https://doi.org/10.1016/j.giq.2011.10.001>
- Bouzguenda, I., Alalouch, C. y Fava, N. (2019). Towards Smart Sustainable Cities: A Review of the Role Digital Citizen Participation Could Play in Advancing Social Sustainability. *Sustainable Cities and Society*.
<https://doi.org/10.1016/j.scs.2019.101627>
- Bryer, T. A. (2013). Public Participation in Regulatory Decision-Making. *Public Performance y Management Review*, 37 (2), 263-279.
- Bull, R. y Azennoud, M. (2016). Smart citizens for smart cities: participating in the future. *Proceedings of the Institution of Civil Engineers Energy* 169 (3), 93–101.
- Cardoso, N. (2021). Las organizaciones sociales, como expresiones culturales, en tiempos de pandemia. De los espacios físicos a los espacios digitales. XXIII Congreso de la RedCom, (págs. 792-803). Paraná.
- Criado, J. I., y Rojas-Martín, F. (2013). Social media and public administration in Spain. A comparative analysis of the regional level of government. In R. Gil-García (Ed.), *E-Government success factors and measures: Concepts, theories, experiences, and practical recommendations* (pp. 276–298). Hershey, PA: IGI Global.
- Grazian, F. y Nahr, H. (2020). Next level participation. Citizen-driven e-democracy tools. Ivaylo Tsonev European Liberal Forum (ELF): Bulgaria.
- Guardamagna, M. (2020). Participación ciudadana para el desarrollo con inclusión social y equidad socio ambiental, un desafío para la gestión pública en pandemia y la “nueva

normalidad". En D. Pando, *La Administración Pública en tiempos disruptivos* (págs. 201-205). Buenos Aires: Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública.

Guardamagna, M., y Reyes, M. L. (2020). El lugar de la participación ciudadana en el desarrollo territorial. Cuestiones para pensar en el contexto de pandemia a la luz del caso de Mendoza, Argentina. *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*, 14 (28), 113-140.

Judith E. Innes y David E. Booher (2004). Reframing public participation: strategies for the 21st century. *Planning Theory y Practice*, 5 (4), 419-436.

Miglore, A y Pau, M. V. (2015). El Gobierno Abierto en la Provincia de Buenos Aires. Evidencias concretas de gestión, en Pagani et al. (2015) *Estudios sobre Gestión Pública: aportes para la mejora de las organizaciones en el ámbito provincial*. Comisión de investigaciones científicas. Subsecretaría para la Modernización del Estado. Buenos Aires, Argentina.

Missimer, M., Karl-Henrik R., y Göran Broman. (2017). A strategic approach to social sustainability—Part 2: a principle-based definition. *Journal of cleaner production* 140, 42-52.

OCDE (2015). The OECD innovation strategy 2015. Disponible [en línea] <http://www.innovationpolicyplatform.org/www.innovationpolicyplatform.org/sti/occd-innovation-strategy-2015/index.html>.

Opp, S. M. (2017). The forgotten pillar: a definition for the measurement of social sustainability in American cities. *Local Environment* 22 (3), 286-305.

Pagani, M.L. y Pau M. V. (2014). NTIC y modernización en los municipios de la provincia de Buenos Aires: Resultados de un estudio sobre sus portales web. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En

Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4381/ev.4381.pdf

Rofman, A. y Foglia, C. (2015). La participación ciudadana local en la historia argentina reciente (de los '90 a la actualidad): Asistencia, movilización, institucionalización. *Revista Estado y Políticas Públicas* N°5, 41-61.

Serale, F. (2020). Datos abiertos y Coronavirus: El valor de la información para luchar colectivamente contra la pandemia. Obtenido de BID: Gobernarte: <https://blogs.iadb.org/administracion-publica/es/datos-abiertos-y-coronavirus-el-valor-de-la-informacion-para-luchar-colectivamente-contra-la-pandemia/>

Simelio, N., Ginesta X., San Eugenio Vela, J. y Corcoy M. (2017): Journalism, transparency and citizen participation: a methodological tool to evaluate information published on municipal websites. *Information, Communication and Society*. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1386706>

Spada, P., Mellon, J., Peixoto, T. y Sjoberg, F. M. (2016). Effects of the Internet on Participation: Study of a Public Policy Referendum in Brazil. *Journal of Information Technology and Politics*, 13 (3), 187-207.

Dargan, T. y Evequoz, F. (2015). Designing Engaging eGovernment Services by Combining User Centered Design and Gamification: A Use Case. Proceedings of The 15th European Conference on eGovernment ECEG2015. University of Portsmouth UK.

Tuzzi, A. , Padovani, C. , Nesti G. (2007). Communication and (e)democracy: assessing European edemocracy discourses, En: Cammaerts, B., Carpentier N., (Eds), *'Reclaiming the media. Communication rights and democratic media roles'*, Intellect, Bristol, Chicago, pp. 31-65.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)
(2016). A Policy Review: Building Digital Citizenship in Asia-Pacific through safe,
effective and responsible use of ICT.